

SEMANA 1

Considero el crecimiento personal como algo indispensable para el ser humano. Durante toda mi vida he tenido hábitos horribles que, pese a saber que los tenía, nunca he intentado cambiar. ERASMUS es, pues, una perfecta oportunidad para crecer y mejorar como persona, adquiriendo no sólo habilidades (tales como un mejor nivel de inglés, al estar en un país extranjero) sino hábitos saludables y una mayor predisposición a cambiar.

Empecé el ERASMUS perdiendo el vuelo al olvidarme el DNI, lo cual es algo bastante propio de mí.

¿Qué aprendí de ello?

Ahora tengo el DNI permanentemente en mi cartera, que trato con cuidado y siempre sé dónde se encuentra.

A estos ejemplos me refiero cuando digo que esta es una perfecta oportunidad para mí, pues quiero cambiar esa personalidad irresponsable con la que he cargado toda mi vida.

Esa es, pues, mi mayor motivación por la que entré en este programa y, por tanto, será en lo que principalmente base mi atención durante este escrito, pues ni las espectaculares vistas ni la experiencia que pueda obtener aquí (por increíble que sea) pueden compararse al aprendizaje y crecimiento que he obtenido y obtendré con el transcurrir de las semanas.

El primer día fuimos caminando cuatro horas por Helsinki y he de admitir que es un lugar que no se puede comparar con Palma. Todos los edificios son increíblemente altos y preciosos.

La residencia está en Huopalahti, que es un lugar tranquilo y lleno de vegetación. Cuando quiero, puedo salir al balcón y disfrutar del cantar de los pájaros. Es, en definitiva, un lugar agradable y tranquilo.

Durante el tiempo que llevo aquí me he dado cuenta de que prefiero ampliamente este país (que, curiosamente, tiene muy pocos habitantes para su extensión, solo unos 5,5 millones en contraposición con los más de 40 millones de España).

La temperatura oscila entre los 6 y los 20 grados y amanece muy temprano. Algo que sí echo en falta son las persianas mallorquinas, porque el hecho de tener el sol enfrente de mí a las 4:30 de la mañana no es demasiado agradable.

En cuanto al trabajo, debido a que desconozco el idioma Finlandés, no puedo llevar a cabo labores administrativas, por lo que trabajo actualmente como reponedor. Me gusta bastante más de lo que creí que iba a gustarme y, además, son muy amables allí. Cuento con varios descansos y con 5€ diarios que puedo gastar en comida del supermercado en el que trabajo. Para llegar a mi trabajo, tomo un tren a las 6:56am, que llega a la parada a las 7:35 (sí, de forma exacta, los trenes funcionan sorprendentemente bien aquí). Justo en la propia parada, arriba de la misma, hay un extenso y enorme centro comercial en el cual está mi lugar de trabajo, así que nada más bajar del tren ya estoy preparado para comenzar mi jornada laboral.

SEMANA 2

Durante esta semana he visto la Biblioteca de Helsinki, un sitio enorme que cuenta con instalaciones de todo tipo, desde ordenadores, impresoras 3D, máquinas de coser... Es gigantesco e increíble y pasé muchas horas ahí. En cuanto al trabajo me ha ido muy bien, conocí más a mis compañeros y los 5€ diarios es una gran ayuda.

Además, el apartamento al estar al lado de un bosquecito me permite ir ahí a caminar cuando estoy aburrido, ya que es muy tranquilo.

Sin embargo y como dije antes, lo del sol si es un problema. A las 23:30 empezó a anochecer, mientras que a las 03:30 ya hay sol, por lo que dormir se me dificulta bastante. Pese a ello, me encanta el sitio y, sinceramente, lo prefiero a España. Si tuviera aquí mi familia, amigos y tal... Preferiría quedarme a vivir.



SEMANA 3

Esta semana se fueron mis compañeros de piso, por lo que tuve que empezar a organizar la casa por mi mismo, sin ayuda. En cuanto al trabajo genial, la gente es muy maja y ya conozco gran parte del supermercado, por lo que puedo ir rápidamente a colocar todo. Además he incluido algo de ensalada en mis comidas, porque quiero intentar mejorar mi salud. Como dije, el crecimiento personal es el mayor de los motivos por el que estoy aquí, así que aproveché para trabajar en ello.



En cuanto a mi horario, me levanto a las 5:30am para ducharme (intento que sea con agua fría, pero me cuesta).

También probé por primera vez el sushi, ya que en los supermercados hay sitios donde los preparan y los dejan recién hechos, para que luego los pesemos y paguemos por kilo. No me pareció la gran cosa, pero me hizo feliz atreverme a ello, pues nunca pensé que sería capaz de comer pescado crudo.



SEMANA 4

Por desgracia no tengo mucho que contar en esta semana, pues me encontré enfermo todos los días. Tuve problemas para contactar con Daya, mi jefa, ya que con su teléfono finlandés no podía contactar con Whatsapp o llamadas (ya que era su teléfono de trabajo).

Intenté ir al médico, pero al parecer no podían atenderme en un lugar público debido a que llevo poco tiempo en Finlandia, cosa que no sabía, por lo que tuve que quedarme en casa.

SEMANA 5

El tiempo la verdad es que pasó muy rápido y me dio pena tener que irme, me ha encantado esta experiencia. El último día de trabajo, de hecho, me regalaron una bolsita con dulces y bombones, todos super majos. Me despedí de ellos, me dieron toda la documentación necesaria y esperé hasta la noche, ya que mi compañera Francesca y yo nos íbamos a ir en tren a las 00:00, rumbo al aeropuerto.

Nuestro vuelo salía muy temprano en la mañana, por lo que no había trenes a esa hora y la única forma era ir en taxi, pagando 40 o 50€. Por ello decidimos quedarnos toda la noche en el aeropuerto, cosa que MUCHAS otras personas hicieron también, no me lo esperaba. El aeropuerto estaba lleno de gente. Es más pequeño que el de Palma, eso sí, pero notablemente más moderno.

Nos morimos bastante de sueño, pero valió la pena. Al llegar a Palma, tras 4 horas de viaje, notamos la extrema humedad que hacía. Me costaba incluso respirar. Ahora, sentado en mi casa y terminando este blog, echo de menos Finlandia pero me encantó esta experiencia.